

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

PRÁCTICAS DE RESISTENCIAS NOVIOLENTAS EN LA DEFENSA DE LOS
HUMEDALES DE BOGOTÁ: EL CASO DE LA FUNDACIÓN HUMEDALES
BOGOTÁ

Autores

EDWARD JOHNN SILVA GIRALDO

MARTHA ROCIO MARTINEZ CLAVIJO

Director de tesis

EDWARD ARMANDO PINZON

Magister en Educación y Desarrollo Social

BOGOTÁ D.C. COLOMBIA

NOVIEMBRE 2018

Agradecimientos

La vida se teje a varias manos por ello queremos agradecer a los líderes de la Fundación Humedales Bogotá por su generosidad, disposición, motivación y entrega para compartir sus prácticas, experiencias y saberes en la protección a los humedales de Bogotá.

Agradecemos también a las personas que hacen parte de la dirección y comunidad académica de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía por creer y motivarnos en la construcción de la paz entendida como apuestas sociales y ecológicas que se fundamentan en la noviolencia, lo cual nos desafía para responder de formas creativas a un mundo que plantea múltiples tensiones y desafíos.

Un especial agradecimiento al docente Edward Pinzón por el acompañamiento brindado en el proceso investigativo, el cual transitó por diferentes caminos hasta encontrar una oportunidad enriquecedora relacionada con el reconocimiento del trabajo de la Fundación.

Gracias a la Decanatura de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales y a la Directora del Programa de Psicología UNIMINUTO UVD por respaldar este proyecto y reconocer su aporte a la comunidad académica, esperamos multiplicar los aprendizajes de la Maestría y el proceso de investigación en nuestro ejercicio docente.

Por último, agradecemos a nuestras familias por la confianza en este proyecto formativo y profesional, permitiéndonos destinar tiempos y espacios pertinentes para llegar a cabo la investigación. La Maestría se ha convertido en una oportunidad para mirar desde diferentes ópticas nuestra vida y relaciones fundamentadas en la fuerza del amor.

Resumen

El siguiente trabajo de investigación denominado prácticas de resistencias no violentas en la defensa de los humedales, busca identificar cuáles son y cómo se han desarrollado las prácticas de resistencias no violenta en la defensa de los humedales desde la Fundación Humedales Bogotá. Para ello, se propone reconocer los momentos representativos, caracterizar las prácticas de resistencia no violenta y comprender los aportes de las estrategias virtuales que viene generando esta organización social con el apoyo de la comunidad, dando cuenta de las tensiones urbanísticas y de contaminación, los conflictos ambientales y los procesos creativos comunitarios que configuran un tejido ecosistémico de mutuo cuidado.

Para fundamentar este proceso investigativo, se seleccionaron las categorías teóricas de Resistencia No violenta, BIODesarrollo, Ética del cuidado, Construcción de Paz, Ecología de saberes e Inteligencias Colectivas, las cuales permitieron el estudio de las acciones colectivas de esta organización alrededor de los humedales como ecosistemas de vida. Se tuvo en cuenta el enfoque de investigación social interpretativo hermenéutico y la metodología del análisis de narrativas.

Entre los resultados se destacan prácticas comunitarias de resistencia no violenta desde el periodismo digital y la educación ambiental para la protección de los humedales. Se reconoce el trabajo intergeneracional con vecinos, voluntarios, intérpretes de la comunidad y líderes sociales de distintas localidades, que promueven la visión de los humedales como aulas vivas de biodesarrollo. Los líderes de la Fundación a través de su página web actualizan información sobre los humedales y generan foros abiertos de participación comunitaria. Las conclusiones hacen hincapié en las narrativas colectivas que confrontan la visión del desarrollo basada en la urbanización sin límite, que va en detrimento de los humedales como ecosistemas de vida. Estos procesos de resistencia no violenta, configuran con la comunidad un tejido protector de solidaridad alrededor de los humedales.

Palabras clave: Resistencia No violentas, Ecología de Saberes, Inteligencia Colectiva, Construcción de paz.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

1.1 Planteamiento del problema.....	7
1.1.1. Los humedales como ecosistemas.....	7
1.1.2. Tensiones urbanísticas y de contaminación ambiental alrededor de los humedales.....	9
1.1.3. Prácticas resistencia noviolenta alrededor de la defensa de los humedales.....	10
1.2 Pregunta de investigación.....	11
1.3 Objetivo General.....	12
1.4 Objetivos Específicos.....	12
1.5 Justificación.....	12
1.5.1 Conflictos ambientales alrededor de los humedales.....	13
1.5.2 Los humedales como ecosistemas de vida.....	14
1.5.3 Resistencia noviolenta en la defensa de los humedales.....	18
1.6 Antecedentes investigativos.....	19

CAPÍTULO II

2.1 Marco teórico.....	24
2.1.1 Resistencia noviolenta y biodesarrollo.....	24
2.1.2 Ética del cuidado y Construcción de Paz.....	28
2.1.3 Ecología de saberes.....	29
2.1.4 Inteligencias colectivas.....	30

CAPÍTULO III

3.1 Enfoque y diseño metodológico.....	31
3.1.1 Población.....	32
3.2 Estrategia metodológica, técnicas e instrumentos.....	33
3.2.1 Las herramientas para la recolección de la información.....	33
3.2.1.1 Organización de la información.....	34
3.2.1.2 Categorización de la información.....	35
3.2.1.3 Análisis descriptivo.....	35

3.2.1.4 Interpretación de los datos cualitativos.....	35
---	----

CAPÍTULO IV

4.1 Análisis de Resultados.....	35
4.1.1 Momentos representativos de la Fundación Humedales Bogotá.....	35
4.1.2 Prácticas de resistencia no violenta en los humedales.....	42
4.1.3 Acciones de resistencia colectiva no violenta.....	42
4.1.4 Reconocimiento de los humedales como nichos de biodiversidad.....	44
4.1.5 Empoderamiento y sentido de pertenencia en la comunidad.....	45
4.1.6 Estrategias virtuales como prácticas de resistencia no violenta.....	47

CAPÍTULO V

5.1 Conclusiones.....	52
REFERENCIAS.....	55

CAPÍTULO I

1.1. Planteamiento del problema

La presente investigación tiene como propósito reconocer la experiencia de la Fundación Humedales Bogotá, organización sin ánimo de lucro creada en el año 2011, dedicada a rescatar las riquezas e importancia de los humedales Bogotanos y a poner en evidencia sus constantes amenazas. En respuesta a la inminente labor de conservación de los humedales y la poca información actualizada disponible en la Web, Humedales Bogotá comenzó con un cubrimiento sencillo de la situación de los humedales, sus problemáticas más graves y las reseñas de los mismos. Con el pasar del tiempo se ha convertido en una comunidad articulada, que por medio del portal Web www.humedalesbogota.com informa de manera constante la situación actual de los humedales Bogotanos, bienes, servicios ambientales, amenazas y problemáticas.

Los propósitos y acciones de la Fundación Humedales Bogotá serán comprendidos en la presente investigación como prácticas de resistencia no violenta que se desarrollan a favor de la vida y de los bienes comunes. De manera procesual se reconocerá el aporte de los humedales como ecosistemas, se describirán las tensiones urbanísticas y de contaminación ambiental que los ponen en riesgo y se identificarán las prácticas de resistencia no violenta emprendidas por los líderes sociales que hacen parte de la Fundación.

La Fundación Humedales Bogotá es una organización sin ánimo de lucro dedicada al reconocimiento de los humedales como ecosistemas de biodiversidad y a la promoción del cuidado de estas zonas naturales, mediante estrategias de periodismo digital y educación ambiental en el marco de la participación comunitaria. De esta forma se constituye como una organización social integrada por líderes sociales y comunitarios que participan en el cuidado y protección de los humedales de Bogotá.

1.1.1. Los humedales como ecosistemas

Los humedales son ecosistemas y fuentes de biodiversidad que permiten la acumulación de agua temporal o permanente y dan lugar a un tipo característico de suelo y organismos adaptados a estas condiciones, favoreciendo los procesos ecológicos de reproducción y migración de muchos animales, y la floración y fructificación de la vegetación que dependen de la conectividad entre los cuerpos de agua (Jaramillo et al; 2015). El distrito capital de Bogotá define los humedales como ecosistemas de gran valor natural y cultural, constituidos por un cuerpo de agua permanente o estacional de escasa profundidad, una franja a su alrededor que puede cubrirse por inundaciones periódicas y una franja de terreno no inundable llamada zona de manejo y preservación ambiental (Decreto 314 de 2006, Plan Maestro de Acueducto y Alcantarillado).

Los humedales contribuyen al mejoramiento de la calidad del agua y el aire de la ciudad, regulan los ciclos hidrológicos, permiten el intercambio de aguas superficiales y subterráneas, mitigan las inundaciones y los efectos del cambio climático y son el hábitat de una gran diversidad de especies endémicas, residentes y migratorias (Jardín Botánico de Bogotá, 2018).

La Convención Ramsar es un tratado intergubernamental firmado el 2 de febrero de 1971 que promueve la protección, conservación y uso razonable de los humedales. De esta forma compromete a los gobiernos en la planificación nacional del uso de la tierra. Esta convención inició en Colombia desde el 18 de octubre de 1998, por ello se han establecido principios rectores en la política nacional para la protección de los humedales entendidos como ecosistemas estratégicos y vitales para el desarrollo presente y futuro de la Nación. Por lo tanto su conservación, manejo y uso racional requieren de una “visión integral que garantice su sostenibilidad teniendo en cuenta criterios ecológicos, sociales y ambientales” (Decreto 314 de 2006, plan maestro de acueducto y alcantarillado, p. 87)

Las resoluciones 0157 de 2004 y 196 de 2006 ordenan elaborar y ejecutar planes de manejo ambiental para los humedales (Decreto 314 de 2006, plan maestro de acueducto y alcantarillado, p. 98). Incluye manejo de aguas residuales, las cuales deben

ser tratadas antes de ser dirigidas a los cuerpos de agua y realizar control a las nuevas urbanizaciones para que cumplan con sistemas de alcantarillado separados, es decir que no conecten con los humedales. A nivel distrital está el Convenio 11 de 2005 entre la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá y el Departamento Técnico Administrativo de Medio Ambiente que permite hacer monitoreo de la calidad de los vertimientos que llegan a los humedales.

1.1.2. Tensiones urbanísticas y de contaminación ambiental alrededor de los humedales

Los humedales en Bogotá cuentan con una amplia gama de colores naturales y de ecosistemas propios para su supervivencia, sin embargo, con el tiempo y bajo las modificaciones en las dinámicas sociales que incluye la industrialización y la urbanización provoca una afectación ambiental dramática relacionada con la contaminación residual, orgánica y la extinción de la flora y la fauna deteriorando los espejos de agua.

Entre los factores de afectación a los humedales distritales están las zonas urbanizadas que ocasionan sobresaturación de residuos nocivos sólidos y líquidos domésticos e industriales, el desconocimiento de sus valores y funciones ecológicas, y la connotación equívoca de ambientes insalubres, peligrosos, sin ninguna utilidad que justifica las construcciones urbanísticas (Decreto 314 de 2006, plan maestro de acueducto y alcantarillado).

Esta situación se agrava con las amenazas a las que están expuestos los humedales como la desaparición de corredores boscosos originales que servían de conector con los cerros y con los bosques inundables que se encuentran alrededor de las fuentes hídricas, el deterioro de los ciclos hidrológicos, deformación y modificación de las microcuencas, canalización y desviación de ríos, taponamiento de humedales, endurecimiento de las riberas con materiales duros, explotación irracional de aguas subterráneas y disminución de caudales de agua por deforestación de zonas altas, taponamiento de canales y ríos y el

calentamiento global. (Decreto 314 de 2006, plan maestro de acueducto y alcantarillado, p. 205)

Con las actuales determinaciones de la administración nacional y distrital parece que el panorama no resulta alentador frente a la protección de los humedales, por el contrario avanzan aceleradamente proyectos urbanísticos y viales como la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO) y la intervención de la reserva Thomas Van der Hammen para la construcción de viviendas.

1.1.3. Prácticas de resistencia no violenta alrededor de la defensa de los humedales

Como se ha mencionado, entre las problemáticas que presentan los humedales están los procesos de urbanización sin control por las grandes constructoras del país, que prioriza los intereses económicos particulares por encima de la protección ambiental, cultural y social de estas zonas hídricas como ecosistemas de biodiversidad. Dicha situación ha propiciado prácticas de resistencia de organizaciones sociales orientadas a las transformaciones culturales y la construcción de paz, entendida a partir del término Ahimsa que planteó Gandhi, el cual hace alusión a la práctica de no violencia, el respeto a la vida en toda su dimensión ecológica y el sentido comunitario.

En los años noventa diferentes sectores de la sociedad en Bogotá inician el camino de recuperación y defensa de los humedales, convocando a los habitantes locales para visualizar la problemática de afectación de los espejos de agua y de esta manera aportar en la creación de la normatividad y política pública para la conservación de los humedales del Distrito (Palacios, 2006). Las comunidades aledañas a los humedales se han comprometido con la defensa de la biodiversidad a través del fortalecimiento de los lazos de solidaridad para la conservación, cuidado y protección de un bien comunitario.

La Fundación Humedales Bogotá desde el año 2011, inicia con diferentes actores sociales como adultos mayores, niños, jóvenes, estudiantes universitarios y líderes comunitarios, donde surgen procesos creativos de educación ambiental mediados por las

redes sociales y los encuentros comunitarios para propender por la protección de los humedales.

El interés investigativo se focaliza en las prácticas de resistencia noviolenta alrededor de los humedales en la ciudad de Bogotá. En la protección de estos ecosistemas han participado líderes comunitarios y organizaciones sociales como la Fundación Humedales Bogotá, quienes han generado procesos creativos con la comunidad que aportan al reconocimiento de los humedales como bienes comunes que requieren ser cuidados y protegidos. Esto ha llevado a la consolidación de redes sociales y estrategias virtuales para aportar en la resolución de conflictos ambientales relacionados con intereses económicos y políticos particulares.

La re-significación de los ríos y quebradas, no como caños de aguas residuales o los humedales no como charcos de agua malolientes aptos para ser rellenados, sino como ecosistemas valiosos dentro de la trama urbana, pasa por develar saberes sociales mediante investigaciones e interacciones que estén orientados a la producción conjuntamente de nuevos conocimientos(...) “ya están en marcha experiencias significativas que pueden dar cuenta de la manera como este ejercicio lleva a desarrollar capacidades ciudadanas en gestión, incorporación de diversos sectores sociales y de construcción de territorialidad” (plan maestro del acueducto, 2006 p. 27).

1.2 Pregunta de investigación

¿Cuáles son y cómo se han desarrollado las prácticas de resistencias noviolenta en la defensa de los humedales a partir del caso de la Fundación Humedales Bogotá?

1.3 Objetivo General

Identificar cuáles son y cómo se han desarrollado las prácticas de resistencias noviolenta en la defensa de los humedales a partir del caso de la Fundación Humedales Bogotá.

1.4 Objetivos Específicos

Reconocer los momentos más representativos de las prácticas de resistencia emprendidas por la Fundación Humedales Bogotá alrededor de la defensa de los humedales.

Caracterizar las prácticas de resistencia que ha promovido la Fundación Humedales Bogotá alrededor de la defensa de los humedales de Bogotá.

Comprender los aportes de las estrategias virtuales, en los procesos de resistencia para la protección, conservación y promoción en la Fundación Humedales Bogotá.

1.5 Justificación

La presente investigación que se articula al macroProyecto de la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía “lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia”, propone visualizar y entrar en diálogo con prácticas de resistencia comunitaria alrededor de la protección de los humedales en el mundo, particularmente en Bogotá Colombia, retomando la experiencia de la Fundación Humedales Bogotá, una de las más representativas en la protección de estos ecosistemas.

1.5.1. Conflictos ambientales alrededor de los humedales

La Convención de Ramsar es el acuerdo intergubernamental que surge frente a la preocupación por la creciente pérdida y degradación de hábitats de humedales para las aves acuáticas migratorias. Se adoptó en la ciudad iraní de Ramsar en 1971 y entró en vigor en 1975 (Ramsar, 2018). En 1997 se celebró el primer día mundial de los humedales,

centrando la atención en la crisis del agua desde un nuevo paradigma de gestión integrada de los recursos hídricos, esta estrategia comprometió a las comunidades, los gobiernos, empresas, entidades, ONG y el sector académico. También se reconoció el vínculo entre las personas y los humedales, resaltando su aporte en la conservación de la vida en medio de acciones destructivas como el drenaje, transformación, utilización como vertederos, inundación permanente mediante la construcción de embalses y contaminación. En el 2000 se propuso crear y mantener una red internacional de humedales en pro de la conservación de la diversidad biológica mundial y para el sustento de la vida humana. En el 2002 en el día Mundial de los Humedales se enfatizó en la protección de los humedales, debido a las prácticas que estaban causando daño a la diversidad biológica y cultural de estos (Ramsar, 2018). El aumento de la expansión urbana y las rutas de transporte; la infraestructura hídrica; la minería; la pérdida de hábitats naturales y la disminución de calidad y cantidad de agua, pronostican para el 2025 una crisis en los humedales (Ricaurte et al; 2017).

Los humedales son ecosistemas de biodiversidad que suministran agua y aportan a la productividad primaria de plantas, animales y comunidades humanas. Sin embargo, a pesar de su alta importancia se encuentran en peligro de extinción (Lara, 2017). Por este motivo, es fundamental la inclusión y participación de la comunidad para trabajar en la articulación del conocimiento local y el conocimiento científico para la gestión ambiental y la toma de decisiones a partir del co-manejo de los humedales (RAMSAR, 2010).

Particularmente, el humedal Jaboque que se encuentra ubicado en la localidad de Engativá, está en riesgo ambiental por las dinámicas socioeconómicas urbanas relacionadas con el mercado inmobiliario, la invasión ilegal y los procesos de rellenos antrópicos. En la década de los ochenta aumentaron los rellenos y urbanizaciones, generando el depósito de aguas servidas, basuras y desechos provenientes de las casas cercanas al humedal. En los noventa se incrementó la invasión reduciendo el área del humedal y fomentando la contaminación por las basuras vertidas al cuerpo de agua. Además, se sumó la construcción de pequeños jarillones, alterando la biodiversidad y parte de las funciones del ecosistema. En 1991 los alrededores del humedal Jaboque se

encontraban urbanizados como resultado del proceso de relleno e invasión del ecosistema (Lara, 2017).

Con este panorama es relevante visualizar la labor de organizaciones sociales como la Fundación Humedales Bogotá que propende por el cumplimiento de los derechos de los humedales, entre ellos el derecho a la recarga por medio de fuentes de agua, el derecho a no ser contaminados, el derecho a un espacio pulsante (respeto de un espacio o “dobladilla” que permita su expansión en época de lluvias) y derecho a la biodiversidad nativa (Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt).

1.5.2. Los humedales como ecosistemas de vida

Con los humedales se garantiza el suministro de agua dulce, se favorecen ecosistemas de biodiversidad y se hace control de crecidas, recarga de aguas subterráneas y mitigación de afectaciones del cambio climático. Se caracterizan por su belleza, diversidad y utilidad relacionado con el almacenamiento y la depuración del agua dulce, el control de las inundaciones, la recarga de los acuíferos, la estabilización del litoral, la protección frente a las tormentas, la existencia de zonas de cría para peces y la provisión de alimento y agua (Ramsar, 2018). En el 2011 se reconoció la importancia de los bosques para la conservación de humedales, ya que los árboles permiten el almacenamiento del carbono, convirtiéndose en aliados frente al cambio climático. Pero estos se encuentran amenazados por las acciones de las urbanizadoras.

La Fundación Humedales Bogotá ha hecho resistencia civil a las acciones depredadoras de proyectos urbanísticos que aunque pretenden arrasar con los humedales, siguen siendo aprobadas por la administración distrital, uno de los casos es el proyecto de construcción de una pista BMX en el Humedal el Salitre, por parte de la interventora R & M Construcciones e Interventoría S.A.S 2828 - 2017, aprobada por la actual Alcaldía de Bogotá; otro de los casos en tensión es el proyecto de interventoría en la Reserva Van der Hammen mediado por intereses de constructores, agentes

inmobiliarios, bancos y agentes de inversión; para enunciar algunos se encuentran Colpatria y la firma Arquitectura y Concreto (clientes de la Empresa Contexto Urbano), quienes figuran como propietarios de varias hectáreas en la reserva y coincidentalmente financiaron la campaña del alcalde Enrique Peñalosa (El Espectador, 2016).

Entre las prácticas de resistencia de la Fundación que buscan contrarrestar estas problemáticas se encuentran escenarios de reflexión y debate, espacios de educación (cursos sobre humedales y ciudadanía activa), divulgación de información (afectaciones y factores de riesgo en los humedales), convocatoria ciudadana para evitar daños a los humedales, visitas de sensibilización y aporte a los humedales como siembra de árboles y disposición de jardines funcionales (hábitat y alimento para polinizadores), entre otras. En reconocimiento a su trabajo el 3 de junio de 2015 la Fundación Humedales Bogotá ganó el premio de la Convención RAMSAR a jóvenes defensores de los humedales.



Figura 1. Moreno J. (2018). Fotografía Humedal el Salitre. Fundación Humedales Bogotá

A continuación se enuncian los humedales reconocidos y no reconocidos en Bogotá, gracias al ejercicio participativo que han realizado diferentes ciudadanos para la identificación y mapeo de los humedales; entre ellos, la red de voluntarios de la Fundación Humedales Bogotá. Ha sido clave determinar cuántos humedales tiene Bogotá, saber dónde están ubicados y describir sus características, promoviendo la conservación de los cuerpos de agua. En necesario avanzar en el reconocimiento de los humedales por parte

de la Convención RAMSAR para exigir acciones locales, nacionales y de cooperación internacional para su conservación.

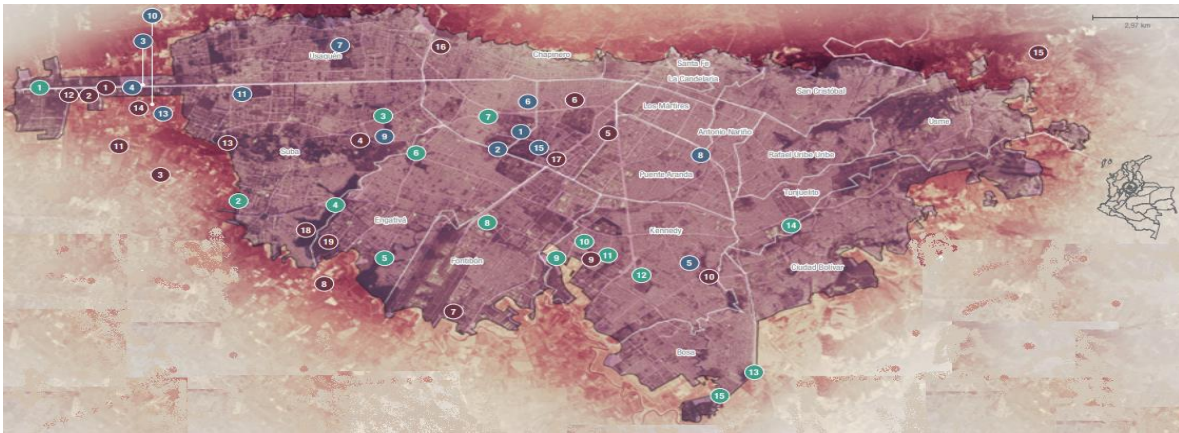


Figura 2. Mapa de Humedales reconocidos y no reconocidos y otros cuerpos de agua.
Tomado del Libro Naturaleza Urbana. Instituto Humboldt, 2016.

Humedales Reconocidos	Humedales no reconocidos	Otros cuerpos de agua
<ol style="list-style-type: none"> 1. Torca – Guaymaral 2. La Conejera 3. Córdoba 4. Tibabuyes o Juan Amarillo 5. Jaboque 6. Santa María del Lago 7. El Burro 8. Techovita o La Vaca 9. Humedal de Techo 10. Capellanía 11. Meandro del Say 12. Tibanica 13. El Salitre 14. El Tunjo 15. La Isla 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Chorrillos (Suba rural) 2. Bosque de Las Mercedes 3. Las Mercedes 4. Conejito 5. Separador Autopista norte 6. Bosque de las Lechuzas 7. Flores del Río 8. Mora verde. 9. Soletanche Bachy Cimas S.A 10. La Florida 11. Chicú (Chapinero) 12. La Tinguá Azul (Timiza) 13. “El Burrito” (Costado nor-occidental del humedal El Burro) 14. El Salitre – Greco. 15. Humedales del Aeropuerto El Dorado 16. Cortijo, Nuevo Salitre o Nuevo Tibabuyes 17. Laguna encantada (Ciudad Bolívar) 18. Laguna de Chinará (Usme) 19. Humedalito del Salitre 20. Lomita de Torca 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Lago Parque Simón Bolívar 2. Humedales del Jardín Botánico 3. Lago Cementerio Jardines de Paz 4. Lago Cementerio Jardines del Recuerdo 5. Lago Timiza 6. Parque El Lago o Parque de Los Novios 7. Lago Country Club 8. Lago Parque Ciudad Montes 9. Lago Club Choquenzá 10. Lagos Club Campestre El Rancho 11. Lago del Carmel Club 12. Lagos Club Campestre Guaymaral 13. Lago Club Los Búhos 14. Laguna Chisacá* 15. Lago Compensar Av. 68

1.5.3 Resistencia no violenta en la defensa de los humedales

Para frenar el dominio de los proyectos urbanísticos sobre los humedales, ha sido necesaria la construcción colectiva de procesos de democratización de la información y participación en la toma de decisiones sobre los espacios de los humedales como bienes de interés público. Desarrollar acciones coordinadas entre todos los actores ha implicado un reto, ya que existen intereses económicos individuales que priman sobre los compartidos, que en los ecosistemas de humedal se ve reflejado en la invasión de sus áreas para el desarrollo de actividades productivas, desconociendo la función de regulación y las contribuciones en las comunidades locales como ecosistemas de vida (Lara, 2017).

Como se había mencionado antes, entre las problemáticas más recientes que afectan a los humedales y demás cuerpos de agua en Bogotá y la Sabana se encuentra la intervención de La Reserva van der Hammen, aprobada en el mes de octubre de 2018 por el Tribunal Administrativo de Cundinamarca. El proyecto vial que plantea la Alcaldía de Enrique Peñalosa pretende construir 19,1 kilómetros de nuevos corredores, ampliando las siguientes avenidas: “ALO (3,3 km), Ciudad de Cali (3 km), Boyacá (2,1 km), El Polo (1,9 km), San José y Cota (1,7 km cada una), la Séptima (1,4 km), Los Arrayanes (1,2 km), la del Agua (1,1 km), El Jardín (1 km), Laureano Gómez (400 m) y Guaymaral (200 m)” (RCN Radio, 11 de octubre 2018).

Esta determinación afectará diferentes procesos ecosistémicos que posibilitan la reserva, entre ellos “la conectividad en el flujo de agua entre los cerros y río Bogotá, descomposición de desechos, regulación del caudal del Río Bogotá, captura y almacenamiento de carbono, regulación del clima, polinización de cultivos” (Cortés O., agosto 8 de 2017, WEB), además 187 especies de aves han sido registradas en la reserva tenderían a su extinción.

Estos fenómenos de afectación a los humedales han sido visualizados por la Fundación y en contraposición han generado ejercicios ciudadanos de resistencia como la

Celebración Día Mundial de los Humedales, Celebración Día Mundial del Agua, Celebración del Día de las Aves, proyecto S.O.S TINGUA para reportar y liberar tinguas azules, siembras de árboles, implementación de jardines funcionales, fortalecimiento del voluntariado y participación en mesas de concertación entre las Administración Distrital y la comunidad para favorecer la conservación de los humedales.

Alrededor de estrategias comunitarias como las emprendidas por la Fundación Humedales Bogotá para la protección, cuidado y conservación de los humedales, se hace pertinente para la académica documentar su proceso de constitución y transformación social, logrando encontrar coincidencias y diferencias con otras apuestas sociales desarrolladas a través de la historia para favorecer la paz, nombradas estas como prácticas de resistencia no violenta. Se convierte entonces en un ejercicio de reconocimiento y potenciación de los procesos sociales a través de nuevas lecturas, narrativas, significados y aportes de la academia.

1.6 Antecedentes investigativos

El concepto de resistencia civil desde el sustento de las luchas gandhianas, se diferencia de las luchas militares o bélicas. El fundamento teórico de la no violencia, permite conceptualizar las luchas sociales no armadas. Según Gandhi (citado por López, 2009), no hay que destruir a los hombres sino a los métodos que estos hombres llevan a cabo como la dominación, la exclusión o la guerra. El uso de medios y métodos de imposición o violencia corrompen y desvía los fines.

Alrededor de las resistencias civiles han surgido las convergencias a través de los foros sociales mundiales que se oponen a las diferentes formas de dominación, con la consigna de otro mundo es posible (Martínez, 2016). Las redes de resistencia se relacionan con la heterogeneidad social que caracteriza a las resistencias en los megaproyectos desde la articulación de las acciones colectivas (Gómez et al; 2014).

Useche (2016) ha realizado un estudio riguroso sobre algunas prácticas de resistencia no violenta en Latinoamérica, por ejemplo, señala la experiencia de los sin tierra del Brasil, de los neo zapatistas de Chiapas, de los comuneros de Bolivia, de los indígenas rebeldes de Ecuador y de los piqueros de Argentina quienes se han resistido al modelo neoliberal predominante. De igual manera, relaciona experiencias de resistencia social pacífica en el territorio colombiano, como es el caso del pueblo de Mogotes, las comunidades de paz de San José de Apartadó, en donde se generaron modos micropolíticos para defender la vida.

Mediante acciones de resistencia no violenta, la sociedad civil adquiere mayor capacidad de negociación, gestión e incidencia en la toma de decisiones en los distintos niveles de gobierno (Méndez & Ensastegui, 2010). Por tanto, la comunidad a través de acciones colectivas orientadas por la resistencia no violenta, busca establecer límites al crecimiento desarrollista cargado de connotaciones economicistas (Mantini, 2012). De este modo, los jóvenes en acciones colectivas favorecen la redefinición de espacios públicos y prácticas ciudadanas en defensa de lo común (Morfín, 2011). Estas resistencias que surgen por la defensa de un lugar o una forma de vida, permite a las comunidades locales elaborar nuevos discursos y prácticas, empoderándose y convirtiéndose en nuevos sujetos políticos y sociales (Poma, 2014).

La oposición a megaproyectos que afectan los ecosistemas de vida, se da a través de acciones colectivas emprendidas por habitantes de localidades afectadas, ambientalistas, ecologistas y diversas organizaciones no gubernamentales (Gómez et al; 2014). Las organizaciones sociales proponen la construcción de un modelo alternativo al proyecto hegemónico neoliberal mediante prácticas y estrategias de resistencia y organización en redes desde el principio de la diversidad cultural, étnica, ideológica, política y social (Méndez & Ensastegui, 2010), distanciándose de la herencia desarrollista y el paradigma del crecimiento (Morfín, 2011). La resistencia no violenta promueve la lucha contra la dominación colonial; la lucha contra los regímenes autoritarios, dictatoriales y totalitarios; y la reivindicación de derechos y libertades democráticas y ciudadanas

(Martínez, 2016). Una forma de resistir a los discursos y prácticas hegemónicas es a través de las estrategias virtuales que promueven la comunicación para el cambio social a partir de los principios de participación, diálogo y derechos culturales. (Mantini, 2012).

El potencial del enfoque desde abajo reside en su capacidad de revalorización de la cotidianidad para la comprensión de la realidad social. Micro no significa sólo describir lo “pequeño” en lugar de lo “grande”, sino mirar cómo desde lo pequeño se construyen las bases sobre las que se sustenta lo macro. Las resistencias locales para la defensa del territorio esconden una potencialidad de cambio social (Poma, 2014), el enfoque del sujeto y desde abajo facilitan la generación de cambios en relación con el territorio, en la medida que surgen en las comunidades percepciones alternativas de la política para resolver los conflictos ambientales por vías no violentas (Poma, 2014).

Han surgido estudios que analizan los procesos de organización y acción colectiva alrededor de la protección del agua. Un caso concreto de resistencia social es la crisis socio ambiental en el páramo de Santurbán que convoca a comunidades campesinas y urbanas de los departamentos de Santander y Norte de Santander para reconocer el agua como un bien común y colocar límites a través de medios creativos y alternativos de comunicación, al desarrollo de la política extractivista que beneficia a las multinacionales mineras y afecta ecosistemas de vida (Rodríguez, 2016). También se identificó una investigación que tuvo como propósito el análisis de las prácticas culturales y métodos de resistencia no violenta que emplean las comunidades y las organizaciones sociales para generar conciencia y preservar el territorio ante las políticas petroleras en el departamento del Caquetá, a través de la no cooperación económica y política (Ruiz, 2016).

Alrededor del agua, empresas multinacionales realizan megaproyectos, orientados por un modelo neoliberal que desconoce las particularidades locales de las comunidades y las funciones de los ecosistemas. Al respecto, una investigación que aborda el caso concreto

de la población Momposina, muestra un proceso organizativo local en Emaús que gira en torno a la siembra y cosecha de agua lluvia, consiguiendo confrontar la visión capitalista que concibe el agua como una mercancía (Pinzón, 2014).

Para Milleniun Ecosystem Assessment (citado por Cortes, 2017), el desarrollo de infraestructuras y la contaminación son los principales generadores de transformaciones directas e indirectas que amenazan con la conservación de los humedales. Lo mencionado se relaciona con la transformación de la percepción de los humedales urbanos en Bogotá, que han recibido la connotación de basureros y espacios donde se ubican las personas desplazadas por la violencia, lo cual ha justificado la construcción de proyectos urbanísticos y grandes avenidas que fragmentan los humedales como ecosistemas. La construcción de grandes avenidas como la avenida 68, la avenida Boyacá y la avenida las Américas, permitieron la conectividad entre los nuevos barrios, pero a su vez generó una fragmentación entre los humedales (Cortes, 2017).

Según Hanneman (citado por Palacio & Hurtado, 2005), el poder social conseguido a través de la acción social en red, muestra una correspondencia entre la fortaleza de un vínculo con el entorno natural y con el entorno social. Es decir, que alrededor de la protección de los humedales de Bogotá surgen procesos de participación ciudadana y educación ambiental a favor de estos ecosistemas. Sin embargo, cuando las instituciones del estado, encargadas de la gestión ambiental priorizan las inversiones de infraestructura urbana para la recreación como alamedas y ciclorrutas, aparecen discursos ambivalentes entre la conservación ecológica y el desarrollo de obras vías y urbanísticas que confunden a la ciudadanía. Por lo anterior, las acciones ciudadanas de los vecinos se encaminaron a redefinir los humedales de Bogotá como parques recreativos, proponiendo junto con instituciones del estado, la definición de ecosistemas estratégicos (Palacio, Hurtado, & Garavito 2003).

En la misma línea, otra investigación señala que concebir los humedales como socioecosistemas, permite dar mayor claridad del funcionamiento del sistema natural de

manera relacional con el sistema social, pero esta relación se ve amenazada por los ritmos de crecimiento económico, ya que se invaden sus áreas para el desarrollo de actividades productivas. En este sentido, cuando la comunidad logra empoderarse, genera espacios de diálogo para exponer a las instituciones públicas y privadas la funcionalidad ecosistémica de los humedales, disminuyendo las asimetrías de poder (Lara, 2017). Entonces, para construir desde el ámbito socioinstitucional un nuevo enfoque de administración, recuperación y restauración del ecosistema natural, se requiere recuperar, reconocer e incluir los saberes ancestrales de la comunidad y garantizar la resolución del conflicto socioambiental del humedal la vaca sector sur, ya que alrededor de este humedal se ha presentado desorganización comunitaria, abandono institucional y acciones desarticuladas (Ballesteros & Castro 2017).

Según Clavel (2015), es común que las multinacionales y el gobierno señalen de guerrilleros a los activistas sociales y ambientales para deslegitimar políticamente los procesos de resistencia y defensa de los ecosistemas. Por consiguiente, para transformar la cultura violenta en Colombia es necesario generar estrategias de trabajo comunitario que desde la no violencia favorezca la participación de quienes han estado rezagados y vulnerados por parte del Estado, sin temor a ser amenazados. De este modo, la organización Pax Christi promueve junto con la comunidad el conocimiento de los mecanismos legales como un ejercicio de empoderamiento no violento. En este sentido, la comunidad de Cajamarca Tolima ha recurrido a la consulta popular para oponerse al proyecto minero la Colosa. Por ejemplo, la acción más contundente ha sido la marcha carnavalesca liderada por el comité ambiental en defensa de la vida, la cual invita a los ciudadanos a expresar de manera simbólica las inconformidades (Clavel, 2015).

CAPÍTULO II

2.1 Marco teórico

2.1.1 Resistencia no violenta y biodesarrollo.

Gandhi, inspirado por Étienne de La Boétie, Thoreau y León Tolstói, promovió en la India procesos micro políticos de resistencia ciudadana desde la no violencia. Estos procesos micropolíticos se fueron gestando mediante el reconocimiento de las voces de los campesinos que proclamaban el cuidado de la tierra, el fortalecimiento del tejido comunitario a través de las actividades artesanales y la defensa ecosistémica de la vida.

La intención de Gandhi (Useche, 2016) no era generar una uniformidad en la ciudadanía, sino una unidad en la diversidad. De este modo empleo los siguientes términos para promover la no violencia.: Satyagraha para referirse a la fuerza del alma y del amor; Ahimsa como la práctica de no violencia, el respeto a la vida en toda su dimensión ecológica y el sentido comunitario; y sarvodaya como el bienestar de todos.



Figura 3. Procesos micropolíticos de resistencia ciudadana desde la no violencia, postulados de Mahatma Gandhi. Elaboración propia, 2018.

El proyecto de modernidad acompañado del modelo capitalista neoliberal ha prometido un ideal de progreso limitado a lo económico, que se distancia de lo ético, lo social y lo ambiental (Useche, 2016). Lo expuesto se relaciona con la idea de desarrollo que fue planteada como solución para las desigualdades desde un pensamiento único de construcción unilateral e impuesta de arriba hacia abajo. Según Escobar (2010), esta visión globalizada, economicista, colonizadora y antropocéntrica del desarrollo, ha subordinado los criterios ecológicos y de dignidad humana que transgrede la ética y la vida. En las teorías del desarrollo enmarcadas en la idea lineal de progreso, se replica el modelo de la gran fábrica Fordista (expansión de mercado) y de los métodos de administración Tayloristas (producción industrial), en los cuales sobresalen los conceptos de productividad, crecimiento y consumo. Esta forma de comprender el desarrollo a partir de la productividad, el crecimiento y consumo, explican la biosfera como un ecosistema global que puede ser explotada a partir de la actividad económica que demanda el mercado (Useche, 2016).

Según Escobar (citado por Useche, 2008), la visión de desarrollo es el eje de un discurso del poder, que busca controlar socialmente a los pueblos, ya que los distancia de su identidad histórica, minimizando sus propias culturas al indicarles un modelo de felicidad propio de occidente. Para Hinkelammert (citado por Useche, 2008), la pauta central de la sociedad homogeneizadora del mundo y globalizante de los mercados es la competitividad y el sujeto que calcula cuantitativamente los precios del mercado, lo cual lleva a un comportamiento de eficiencia que se denomina suicidio colectivo.

En la misma línea, señala Rist (2002), que el desarrollo limitado al crecimiento económico y la elevación constante del nivel de vida, está ligado a los valores de la cultura occidental como racionalidad, utilitarismo, producción, ampliación de los mercados e industrialización. El proyecto de la modernidad se reduce a las categorías de mercado y

guerra, ya que contribuye a disminuir la potencia de la multitud, promover el miedo paralizante, la competencia desenfrenada, la insolidaridad, la venganza y la muerte. Este proyecto está basado en la secularización y la mercantilización de los valores, la industrialización como símbolo de avance, los disgregantes procesos de urbanización y el consumismo por encima del costo ecológico y social, ante lo cual es necesario preguntar cómo garantizar que el mundo puede ser un nicho para la vida, y no solo un gran mercado deshumanizante que desarraiga y fragmenta al hombre (Useche, 2008). De este modo, hay que interrumpir la creciente deshumanización a la que conduce el capitalismo globalizado y la globalización perversa, por tanto, la tarea consiste en confrontar y disolver con las ciudadanías, los discursos de poder ocultos tras el lenguaje desarrollista. El primer paso es poner límites al mercado capitalista y mantener un cuestionamiento al individualismo posesivo del consumismo, pero esta es una labor pedagógica y de éticas sociales que promueve la capacidad de auto-transformación de los sujetos y de los colectivos, en este sentido el trabajo no está atado a un territorio y a unos canales exclusivos de comunicación vertical. De este modo, surge la propuesta de construir una ética ecológica que supere la visión de sujeto definido por la modernidad. La ética de las tres ecologías guattarianas aporta con la propuesta de la ética de las subjetividades, la de las relaciones sociales y la de la relación con la naturaleza, ya que la tierra no es un simple territorio para conquistar y dominar, sino nuestra casa para habitar y valorar. Vale aclarar que no se logrará reconciliar al ser humano con la naturaleza sin reconciliar a los hombres y mujeres entre sí (Useche, 2008).

Por lo anterior, señala Useche (2012), es necesario promover prácticas de resistencias no violentas que permitan redefinir la biosfera como un ecosistema multidimensional que merece ser cuidado a través de formas alternativas de producción y consumo responsable, en el que se favorece el intercambio de conocimientos y maneras de cooperación a favor de la vida. Según Ortiz (2012), se requieren nuevas formas de concebir el desarrollo integral, donde se reconozca la interdependencia y la globalización solidaria alejada del modelo neoliberal, pues lo económico es sólo una dimensión del

desarrollo y no es la única ni principal. Para redefinir el concepto de desarrollo centrado en el crecimiento económico, surgen iniciativas de las comunidades y las organizaciones sociales que cuestionan la explotación de los ecosistemas como meta de la lógica del mercado.

Estas iniciativas que trabajan a favor de una nueva ética ecológica con tecnologías suaves, transmiten un nuevo mensaje a partir de una visión integral de la vida, que generan redes de relaciones, interacciones recíprocas y eco acciones de conciencia ecológica (Capra, 1992). Dicha propuesta requiere del trabajo en red, ya que es necesario promover comunidades inteligentes que producen cultura democrática, en la cual se pasa de una visión de capital monetario centrada en los intereses particulares que destruye la vida, a una economía del conocimiento al servicio de la humanidad. Dicho planteamiento implica reconocer las inteligencias que se encuentran distribuidas y se movilizan de abajo hacia arriba de manera no centralizada, y descentralizada, sino en modo red (Escobar, 2010). En este sentido, cuando se genera oposición entre la gestión pública centralizada y la gestión privada basada en regulaciones descentralizadas, surge la impotencia y la división, y no el trabajo en red (Cálame, 2012).

Por consiguiente, para construir lo comunitario en las comunidades, es importante hacer la distinción entre los conceptos de repartir y compartir. Repartir significa dividir y luego distribuir, en cambio poder compartir implica intercambiar experiencias en red, establecer vínculos, estar y actuar juntos. La categoría compartir enfatiza en el intercambio social, el acceso a la información, el compartir conocimiento, música, entre otros (Cálame, 2012). De este modo también se relaciona con los planteamientos del buen vivir, el cual es el producto de la expresión creativa más que de la acumulación de bienes. Al respecto, por señalar un ejemplo, la creación de huertos urbanos, que son mucho más que una fuente de seguridad alimentaria, fomenta espacios de encuentro, socialización, producción de saberes, intercambio cultural e intergeneracional, y promueve nuevos modos de producción para el consumo vecinal más que para fines comerciales, son

lugares comunes donde la gente se reúne para trabajar la tierra, celebrar los cumpleaños y configurar experiencias significativas (Federici, 2013).

La defensa de los humedales como ecosistemas de vida favorece la construcción de la paz, ya que las nuevas formas de vivir en las territorialidades aportan perspectivas solidarias que reconocen la naturaleza y el ser humano desde concepciones biocéntricas y biopolíticas, alejadas de una visión antropocentrista. Han surgido modos culturales de comprender los bienes comunes materiales e inmateriales que se limitan a lo económico y las políticas neoliberales, pero también han emergido otras formas de interactuar con los bienes comunes que posibilitan territorialidades para la paz y transformaciones culturales (Useche, 2008).

Lo común y las territorialidades para la paz, hace referencia a los bienes comunes materiales relacionados con el agua y la biodiversidad. El concepto de bienes comunes se articula a las prácticas de interacción social que abarca los saberes, símbolos y códigos que aportan a la cohabitación en un mundo común (Negri & Hardt, 2011). Estas nuevas territorialidades para la paz permiten el tránsito de un modelo de desarrollo basado en la guerra y la depredación ambiental a nuevas formas de interacción social a favor de la vida.

2.1.2 Ética del cuidado y Construcción de Paz

La ética del cuidado permite cuestionar la visión utilitarista y antropocéntrica de la tierra, la cual está orientada bajo la matriz económica de las demandas del mercado como son el aumento de productividad, la acumulación, la innovación tecnológica, el envenenamiento de los suelos, la deforestación, la contaminación atmosférica y química de los alimentos. Esta visión antropocéntrica ha conducido a un modelo de desarrollo material y unidimensional que plantea un proyecto de crecimiento material ilimitado de riqueza, basado en explotar y exportar recursos de la naturaleza que promueven el proceso de industrialización y la crisis ecológica (Boff, 2002).

El concepto de la ética del cuidado, representa una actitud de ocupación, de preocupación, de responsabilidad y de compromiso afectivo con el otro; que abarca el cuidado material, personal, social, ecológico y espiritual de la casa en común. Desde esta perspectiva se renuncia a dominar e incluso a matar cualquier ser vivo, rechazando toda violencia contra la naturaleza. Al renunciar a las cosas y a la lucha por poseer, se ejerce el Wu Wei, es decir, se entra en comunión con los ecosistemas de vida. Pero para cuidar del planeta y el ambiente entero, es necesario pasar por una alfabetización ecológica con el objetivo de revisar los hábitos de consumo y desarrollar una ética del cuidado (Boff, 2013)

Lo expuesto se relaciona con el concepto de construcción de paz que define Lederach (1994). Las iniciativas locales, sociales y organizacionales cuando entran en diálogo con líderes políticos, académicos y comunitarios, empiezan a configurar una infraestructura necesaria para la construcción de la paz desde la no violencia. Para este proceso es clave el reconocimiento de las capacidades de las comunidades a través de las cuales se generan nuevos conocimientos, aprendizajes, prácticas y acciones de empoderamiento para la paz y la no violencia. Las iniciativas civiles de paz se han convertido en escenarios de empoderamiento pacifista, que promueve la potenciación de capacidades y el poder transformador a partir de procesos participativos de democracia local. De este modo, los alcances de la no violencia fomentan la protección pacífica de la vida, la confrontación de la polaridad dualista y la comprensión de la paz de manera integral (Hernández, 2009). Las iniciativas de paz generadas desde las bases sociales permiten crear alternativas de resolución de conflictos fundamentadas en la no violencia (Sarmiento, 2013).

2.1.3 Ecología de saberes

La epistemología del sur apunta al reconocimiento de los saberes y las luchas por la defensa de la vida y el pluriverso, dando voz a aquellos otros mundos. El concepto de pluriverso permite comprender que los mundos están mutuamente interconectados y contruidos a pesar de la diversidad (Escobar, 2016). En este sentido señala Berry (citado

por Escobar, 2016), que la tierra es una comunión de sujetos y no una colección de objetos. Al respecto refiere Boff (2002), que, para cuidar del planeta, es necesario emprender acciones de alfabetización ecológica que permita revisar los hábitos de consumo, favoreciendo una ética del cuidado. Según Santos (2013), el concepto de ecología de saberes, se define a partir de la traducción intercultural que permite el reconocimiento de la pluralidad de conocimientos heterogéneos. Es decir, la interacción e interdependencia entre conocimientos científicos y no científicos que aportan nuevos conocimientos de manera colectiva, interactiva, intersubjetiva y en red.

2.1.4. Inteligencias colectivas

La inteligencia colectiva plantea como objetivo el reconocimiento y el enriquecimiento mutuo de las personas, y no el culto de comunidades fetichizadas o hipóstasiadas, por tanto, se opone a la idea de que el conocimiento legítimo viene desde "arriba", de los intelectuales expertos que conforman masas de individuos aislados y alienados por el dominio de los poderes territoriales (Lévy, 2004).

El concepto de inteligencia colectiva se articula con la cibercultura. Este último estudia las transformaciones culturales desarrolladas por la acción social colectiva a partir de las tecnologías digitales. Dichas transformaciones se dan por una comunicación en red y espacios de interacción en internet (Rueda, 2008), que promueven según Bonilla (citado por Rueda, 2008) el empoderamiento, la construcción creativa y la comunidad en línea.

La intención de las comunidades en red no es globalizar la experiencia a partir de su unificación, sino recrear formas de cooperar desde su propio lenguaje y acudir a formas de coordinación. Por tanto, para no caer en dinámicas organizativas autoritarias y de dominación, la cibercultura requiere de la pluralidad y multiplicidad de abordajes críticos para articular las potencias y las singularidades en una diversidad creativa (Rueda, 2008).

El concepto del ciberespacio se define a partir de la red que permite a los medios de comunicación y a las comunidades virtuales la interconexión con el mundo, mientras que el concepto de cibercultura hace alusión a la construcción de modos de pensamiento. Los dos conceptos se relacionan de manera interdependiente con la comunicación, la educación, la cultura y la tecnología; posibilitando el intercambio de personas vivas y pensantes (Lévy, 2007 p. 6). Estos intercambios, favorecen el surgimiento de formas de educación expandida de aula abierta que vincula niños, jóvenes y adultos como protagonistas (Mora y Muñoz, 2016).

En el ciberespacio, la inteligencia colectiva promueve una cibercultura que favorece la sinergia de los recursos y de los proyectos, las memorias comunes y la activación de modos de cooperación flexibles y transversales (Lévy, 2007). El ciberespacio contribuye a generar redes de confianza para crear comunidades virtuales de inteligencia colectiva y la cibercultura consiste en generar un sistema de sistemas que da cabida a toda clase de conocimiento sin imponer una visión totalitaria.

CAPÍTULO III

3.1 Enfoque y diseño metodológico

Con el objetivo de identificar cuáles son y cómo se han desarrollado las prácticas de resistencia no violenta en la Fundación Humedales Bogotá, se tuvo en cuenta el enfoque de investigación social interpretativo hermenéutico y la metodología del análisis de narrativas.

La estrategia metodológica del análisis de narrativas busca explicar, describir, analizar e interpretar los contenidos escritos, orales y no verbales. El análisis de narrativas permite comprender la historia que subyace en los relatos, logrando establecer eventos significativos, horizontes de sentido, experiencias, símbolos, emociones, entre otros. Su propósito es lograr establecer un encuentro con las voces de quienes viven una experiencia y sus significados. Es una estrategia que reconoce las diferentes

subjetividades, genera interpretaciones a partir de los textos o relatos y elige unas categorías que permiten identificar los sentidos y significados. Estas narrativas se pueden obtener mediante relatos recolectados en las entrevistas y a través de una revisión documental (Ballesteros, s.f.).

El análisis de narrativas se orientó mediante los objetivos específicos propuestos y las categorías teóricas de Resistencia Noviolenta y Bidesarrollo; Ética del cuidado y Construcción de Paz; Ecología de saberes e Inteligencias Colectivas.

3.1.1. Población

La investigación se desarrolló con 4 líderes sociales que participaron desde el 2011 en la constitución de la Fundación Humedales Bogotá y continúan trabajando en el cuidado, protección y conservación de los humedales en la ciudad de Bogotá. También se realizó una entrevista a una bióloga que hizo parte de la Red de Humedales en los años 90, a partir de su experiencia se pudo reconocer la fuerza de las organizaciones sociales ambientales en esa época y su incidencia en la protección de humedales a partir del trabajo comunitario e interdisciplinario y la participación en mesas de trabajo para la construcción de las políticas públicas para el reconocimiento y protección de los humedales en Bogotá.

El primero de los líderes sociales entrevistado fue un publicista, quien promovió la creación de la Fundación a partir de su experiencia en aulas vivas en el diplomado sobre humedales y su participación en grupos sociales de noviolencia. Este publicista visionó las estrategias virtuales como una oportunidad para dar a conocer los humedales, sus problemáticas y plantear retos ciudadanos en la protección de la biodiversidad que albergan estos ecosistemas.

El segundo participante fue un artesano que ha hecho parte de diferentes organizaciones sociales de noviolencia desde los años 90. Es una persona apasionada por las redes sociales, entendidas con estrategias para la participación e incidencia ciudadana,

sus acciones han girado en torno al registro del estado actual de los humedales, la divulgación de citas ciudadanas para la incidencia en políticas públicas, la conexión de diferentes organizaciones sociales que lideran procesos de protección de los humedales en Bogotá y la construcción de estrategias de cuidado comunitario teniendo en cuenta los riesgos que se han generado a partir de sus apuestas sociales.

La tercera líder de la Fundación a quien pudimos entrevistar fue una ingeniera ambiental y sanitaria, ella es quien se encarga de identificar eventos o proyectos que les permita ser reconocidos como Fundación y con ello tener incidencia a nivel nacional e internacional. Desde su rol mantiene informados a los demás integrantes de la fundación sobre las políticas públicas distritales que tienen incidencia en los humedales.

La cuarta participante fue una licenciada en pedagogía infantil, quien focaliza su labor en la educación ambiental, junto a los voluntarios de la Fundación mantiene activas las estrategias de aulas vivas, jardines funcionales, bicicaravanas, entre otras acciones de reconocimiento, protección y tejido en red para la preservación de los humedales. Considera que la educación es el camino para tomar conciencia de las afectaciones a los ecosistemas y promover una apropiación de estos espacios, entendidos como bienes comunes.

Bajo este panorama, cada integrante de la Fundación ejerce un rol clave en las estrategias de protección de los humedales, entendidas en la presente investigación como prácticas de resistencia no violenta.

3.2 Estrategia metodológica, técnicas e instrumento

3.2.1 Las herramientas para la recolección de la información

Se realizaron entrevistas semiestructuradas y una revisión documental de la página web de la Fundación Humedales Bogotá. Las entrevistas permitieron indagar las narrativas sobre los momentos representativos de la Fundación, las características de las prácticas de resistencia y las estrategias virtuales. Asimismo, a través de la revisión se identificaron las

tensiones, los conflictos, el tejido de las redes y las prácticas creativas de resistencia que se publican en la página web desde el año 2011 hasta la fecha. Posteriormente se procedió al manejo de datos cualitativos a través de la organización y categorización de la información para el análisis descriptivo de los resultados según la propuesta de Bonilla y Rodríguez (1997). A continuación, se describen las fases que orientaron la metodología:

3.2.1.1 Organización de la información: Se diseñó una matriz para la organización de la información que se obtuvo por medio de las entrevistas y los aspectos relevantes de la revisión documental.

3.2.1.2 Categorización de la información: La categorización se realizó a partir de las unidades de análisis presentadas en los objetivos específicos, tales como momentos representativos, caracterización de las prácticas de resistencia no violenta y estrategias virtuales, en relación con las categorías teóricas (Resistencia No violenta y Bidesarrollo; Ética del cuidado y Construcción de Paz; Ecología de saberes e Inteligencias Colectivas). A partir de la triangulación de la información surgieron las categorías emergentes.

3.2.1.3 Análisis descriptivo: A través de la matriz, se cruzaron las categorías relacionadas y se seleccionaron las categorías emergentes más relevantes.

3.2.1.4 Interpretación de los datos cualitativos: Las categorías emergentes fueron representadas conceptualmente a través de una red de relaciones (Bonilla y Rodríguez, 1997).

CAPÍTULO IV

4.1 Análisis de Resultados

En el capítulo de resultados se dará cuenta de las prácticas de resistencia no violenta desarrolladas por la red la Fundación Humedales Bogotá en pro de la protección de humedales, a la luz de las categorías de análisis relacionados con los momentos representativos, las prácticas de resistencia y las estrategias virtuales, las cuales reflejan acciones que contribuyen a la construcción de paz.



Figura 4. Categorías orientadoras análisis de resultados. Elaboración propia, 2018.

4.1.1 Momentos representativos de la Fundación Humedales Bogotá

Como ya se mencionó, la Fundación se constituye como organización social en el 2011 y focaliza su trabajo en la recuperación, protección, cuidado y resignificación de los humedales como aulas vivas; este proceso posibilita la construcción de ciudadanía activa, ciencia ciudadana, naturaleza urbana y una red inteligente de solidaridad. La forma en que se

identificaron dichas prácticas, fue a través de encuentros, conversaciones y entrevistas con sus integrantes, quienes han estado en contacto directo con los humedales y la comunidad para comprender y contribuir a la protección de estos territorios de vida y biodiversidad.

En la Figura 5 se visualizan los momentos más representativos de la Fundación Humedales Bogotá.



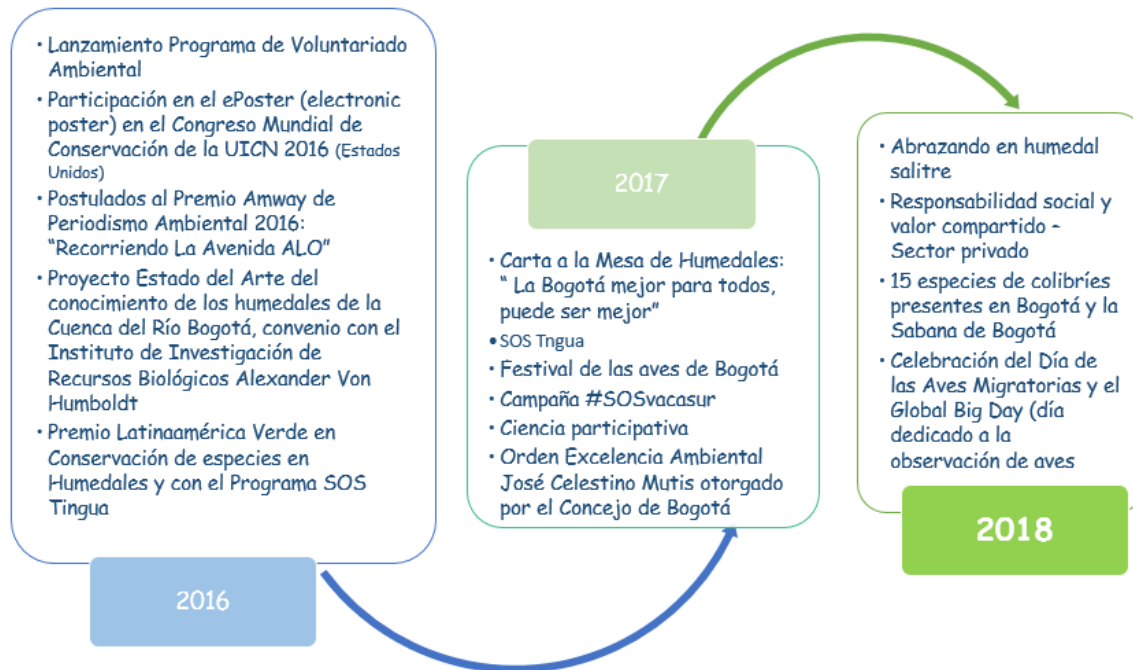


Figura 5. Momentos Representativos Fundación Humedales Bogotá. Elaboración propia, 2018.

La Fundación reconoce los humedales como fuentes de biodesarrollo que se encuentran en alto riesgo y por ello se hace necesario protegerlos: *"los humedales hay que cuidarlos, por eso nuestras actividades y proyectos van enfocados a que la gente se haga responsables de los ecosistemas"* (Sánchez, L. Comunicación personal, 9 octubre, 2018), con este objetivo han emprendido acciones como las aulas vivas, el voluntariado, las bicicaravanas, el banco de semillas y los jardines funcionales.

Sus acciones pueden nombrarse como prácticas de resistencia no violentas ya que han favorecido el empoderamiento de la ciudadanía y la construcción de paz a partir de ejercicios de conciencia crítica, protección a la vida y a la biodiversidad que albergan los humedales. La Fundación nace gracias a la experiencia que tuvieron sus líderes creadores en otras organizaciones sociales.

El movimiento ciudadano de la no violencia fue un proceso ciudadano que buscaba encontrar salidas diferentes a las de conflicto, pensándose una cultura de paz pero no pensando la paz como la ausencia

de guerra si no como la construcción, a través de otros caminos de la reivindicación de los derechos (...) el tema que trabajamos como movimiento fue los conflictos en torno al agua, porque la violencia en nuestro país es tradicionalmente una violencia al territorio, a la tenencia de la tierra, a la propiedad al acceso al suelo, pero los conflictos del futuro van a ser por el acceso al agua y no muy lejos por el acceso al aire (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018).

Frente a este proceso del movimiento de no violencia refiere uno de sus líderes

Me di cuenta que dentro del movimiento había como un vacío en el tema ambiental y de hecho mi última parte en el movimiento de no violencia (...) fue intentar que nos metiéramos por el tema ambiental, de hecho lo último que se hizo así grande dentro del movimiento fue la carrera por el agua, que fue una carrera con comunidades indígenas, salimos desde el Cauca, recorrimos gran parte de Colombia, llegamos arriba hasta punta gallinas y luego nuevamente bajamos y llegamos a Bogotá, por todo este territorio se iba recogiendo agua en los lugares, era en unos bastones que llevaban las comunidades indígenas, se juntaban personas del pueblo, donde llegábamos, nos recibían, no pasábamos desapercibidos (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

En esta categoría relacionada con los Momentos Representativos de la Fundación Humedales Bogotá se observa como un logro, el hecho que la gente haya empezado a referirse a los humedales a partir de connotaciones distintas a la de caño maloliente o basurero y foco de inseguridad, justificando de esta forma que es conveniente convertirlos en cemento: *“yo antes veía a los humedales como lo ven la mayoría de, hay un sitio ahí, maloliente, un caño, tenía también mucho como esa percepción de que eran focos de inseguridad (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018). “A veces los medios de comunicación nos dicen que tal humedal es inseguro, el humedal Córdoba es muy inseguro, todo el tiempo están hablando*

mal de los humedales” (Sánchez, L. Comunicación personal, 9 octubre, 2018), “yo antes veía los humedales como lo ven la mayoría, un sitio maloliente, un caño, un foco de inseguridad, pero cuando se investiga usted cambia la percepción” (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018). La Fundación a través del periodismo digital y la educación ambiental inició un proceso de sensibilización y generación de conciencia crítica con el objetivo de resignificar el concepto de los humedales y de esta forma favorecer su protección.

Es así como se promovió el reconocimiento de estos espacios naturales como fuentes de biodiversidad y parte de la comunidad *“al no haber un reconocimiento ambiental, no hay humedal, si no hay una comunidad detrás, si no hay una comunidad que lo proteja, el humedal lo van a rellenar” (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018). Algunos grupos sociales en Bogotá conformados por niños, jóvenes y comunidades de vecinos han empezado a tomar conciencia de lo que significan los humedales para la preservación del agua, de la vida; sin embargo, se requiere ampliar la cobertura para llegar a muchas más personas y de esta forma conectarlos con este propósito de la conservación de los humedales.*

Otros momentos representativos han sido los procesos de revisión y rediseño de las políticas públicas sobre los humedales con participación de las organizaciones sociales que han estado comprometidos con su protección, en este ejercicio participaron profesionales, investigadores y miembros de la comunidad:

Esa política pública fue el fruto de un proceso, de un diálogo entre las instituciones y las comunidades, porque las instituciones se dieron cuenta que no podían implementar todas esas políticas sin la comunidad, las instituciones no pueden mantener por sí solas esos ecosistemas por muchas razones, primero por cuestiones de presupuesto, no pueden tener gente todo el tiempo (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018)

Desde los noventa hasta la actualidad han surgido grupos que han visualizado y protegido los humedales en Bogotá y han mantenido una red social de conservación, ésta no es

una tarea fácil teniendo en cuenta los intereses políticos y económicos de diferentes administraciones públicas y de instituciones privadas como las empresas constructoras.

Aunque el Distrito tiene unas políticas claras sobre la preservación de los humedales se vulneran constantemente:

Se supone que dentro del Plan de manejo ambiental, está la zonificación que se puede hacer dentro al interior del humedal, pues se determina que está restringido y que no. (...) algunos están desactualizados, no hay como un seguimiento efectivo, en el Plan de manejo ambiental, entonces yo creo que ha habido una falencia por el tema de la administración de los humedales que no es continua, los contratistas duran como seis meses, se van y vuelven en otros dos meses (...) los humedales se quedan meses solos y es cuando pasa el tema de los rellenos y les tiran los escombros (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018)

Es importante reconocer las diferentes acciones sociales y jurídicas que han evitado un mayor deterioro e incluso desaparición de humedales en Bogotá. Este proceso ha implicado la resistencia civil frente a poderes hegemónicos políticos y económicos como el de las empresas constructoras y sus adeptos en el distrito capital. *“la comunidad ha recurrido a la citación ciudadana para solicitar al distrito respuestas sobre las obras que va a realizar en los humedales”* (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018).

Como momento representativo también se puede enunciar el trabajo interdisciplinario, de diálogo e intercambio de saberes que se ha tejido con personas de la comunidad y profesionales de diferentes disciplinas para la recuperación, cuidado y protección de los humedales. Entre los conocimientos a destacar se encuentra el reconocimiento de la biodiversidad a través de las diferentes especies animales y vegetales, el marco normativo para la protección de humedales desde la incidencia en las políticas públicas y el conocimiento pragmático construido con la comunidad para favorecer la conservación en los humedales. De

este modo, la Fundación ha organizado eventos con el propósito de generar prácticas de resistencia no violenta alrededor de los humedales. *“La feria ambiental de Bogotá que se hizo en el 2013, es otro evento que hacemos. Muchas ferias que se venían realizando era más imagen que ambiental... son las grandes multinacionales lavando imagen.... Pero de ambiental no tienen mucho... Dijimos Colombia se merece una feria ambiental... ”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

Cada grupo ha contribuido con su participación a tejer una cultura participativa desde espacios como las aulas vivas: *“desde el 2013 empezamos a trabajar con colegios y universidades en los humedales”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018). *“Ese tipo de acciones... la del Kennedy, el burro... nos empoderó desde lo ambiental... y ahí empezamos a hacer causa... después empezamos las bici caravanas que es una de nuestras actividades más grandes”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

La Fundación ha configurado un colectivo que lo integran niños, jóvenes, adultos y comunidad en general con quienes realizan acciones de sensibilización y luego replican a través de agentes comprometidos con la protección y conservación de los humedales: *“empezamos a hacer un banco de semillas, el vivero y los niños se van dando cuenta de la importancia de los humedales, no solamente como ir visitar el humedal, si no ser conscientes de su importancia”* (Sánchez, L. Comunicación personal, 9 octubre, 2018).

Los diplomados se convirtieron en procesos educativos que facilitaron la construcción de conocimiento en relación a la riqueza y necesidad inminente de proteger los humedales en Bogotá, a través de este espacio se generó el encuentro de dos generaciones en pro de los humedales que coincidentalmente se denominan "Red de Humedales", de la década de los 90 y 2011. La educación posibilitó el intercambio de saberes superando la visión de aula cerrada limitada a un profesor que enseña y un alumno que aprende ya que en este campo todos se convierten en agentes sociales y protagonistas del cuidado de los humedales. La organización social que empieza a formarse en el 2011 recurre al ciberespacio como medio para

conectar inteligencias colectivas y fortalecer una red de cibercultura en pro de los humedales; además se convierte en la posibilidad del encuentro con otras experiencias y organizaciones a nivel mundial:

nosotros empezamos en un blog, él tenía un blog que se llamaba Realidad y yo tenía un blog que se llamaba Paz como cultura (...) montamos un proyecto que se llamaba Localidad 21, Localidad 21 era un proyecto, Bogotá tiene 20 localidades y Localidad 21 era como hacer la localidad virtual que conectara las otras localidades y todos esos y que conectara digamos todos esos procesos y todas esas iniciativas que tenían la ciudadanía, por ejemplo, los del humedal Conejera y Córdoba tenían su blog y nosotros lo que hacíamos era tejer y mirar cómo construíamos una red en la que entre todos nos apoyáramos y así conocí a gente de tibanica, la vaca, jaboque, tunjuelo (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018).

4.1.2 Prácticas de resistencia no violenta en los humedales.

La educación entendida como la promoción de procesos formativos con niños, jóvenes y adultos a través de las aulas abiertas, ha permitido la sensibilización, compromiso y activación de redes sociales de protección a los humedales: *“la idea es transformar la educación (...) necesitamos hacer educación, que la gente se entere de lo que hay en los humedales”* (Moreno, L. comunicación personal, 15 agosto, 2018). En estas aulas abiertas se desarrollan prácticas y trabajos de campos que garantizan la conservación de los humedales como ecosistemas de biodiversidad a través del fortalecimiento de los lazos de solidaridad, pues cada actor pone su ser, saber y hacer a favor de los humedales. Según Santos (2013), la acumulación de las irracionalidades reside en el peligro inminente de la catástrofe ecológica, por ejemplo, la responsabilidad social se ha reducido a la cooperación de la comunidad y el estado con la industria. En este orden de ideas, la solidaridad no reside en limitar la acción colectiva a la regulación social

para reproducir el capitalismo, sino en promover la solidaridad de las generaciones presentes para con las generaciones futuras.

4.1.3 Acciones de resistencia colectiva noviolenta.

El trabajo articulado entre la comunidad, los vecinos y los líderes de organizaciones sociales permite crear un tejido comunitario de resistencia que cuestiona las construcciones urbanísticas en detrimento de los ecosistemas. Estos actores sociales, recurren a estrategias creativas que sensibilizan a la ciudadanía. Por ejemplo, construyen un lenguaje metafórico desde la biodiversidad que permite el intercambio de saberes y generan acciones a favor de la vida: *“prefiero un concierto de aves”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018). Por tanto, se genera una acción política no institucional con base en los medios alternativos de comunicación (Santos, 2013).

Yo me iba a todos esos humedales, hacía foto reportajes o videos, o escribía crónicas, yo le contaba en a la gente en palabras muy castizas a la gente que veía, cosas buenas y malas, me enfoqué más en lo bueno, entonces yo decía bueno me encontré un Búho, un Pájaro carpintero, la gente no sabe que aquí en Bogotá hay eso, yo le hacía como crónicas a la biodiversidad (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

De este modo, han surgido prácticas de resistencia noviolenta entre las organizaciones sociales para trabajar a favor de los humedales, consiguiendo que las propuestas locales tengan eco en las políticas públicas y las decisiones de gobierno, y estableciendo límites a las acciones de multinacionales encargadas de desarrollar proyectos urbanísticos sin consultar con la comunidad:

una urbanización acaba con toda la conexión hídrica, acaba con todo el paisaje y es lo último que nos queda, ya no hay más, es lo último que nos queda en Bogotá del paisaje de sabana y la sabana como paisaje, como territorio, tiene una protección constitucional, ¿Por qué? Porque son los mejores suelos del país, los suelos de la sabana de Bogotá (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018).

El discurso hegemónico que está a favor de los intereses particulares es cuestionado por los colectivos mediante símbolos y acciones pacíficas que impactan la ciudadanía a través de la protección de los humedales como ecosistemas de vida. La Fundación Humedales Bogotá en conjunto con la comunidad, a través de las prácticas de resistencia no violenta, ha generado una crisis de hegemonía en las instituciones gubernamentales y privadas, ya que las acciones emprendidas por estos sectores no son consideradas únicas, ni exclusivas, pues se da paso a las voces de líderes comunitarios. Así mismo, se da una crisis de legitimidad en instituciones públicas y privadas, debido a que la comunidad no acepta las decisiones unilaterales, presentadas como si fueran consensuadas (Santos, 2013). Al respecto refiere uno de los líderes de la Fundación *“Con ese artículo.... Tuvieron que crear una mesa de concertación, porque la gente no estaba enterada que esa obra iba a acabar parte del humedal... le toco a la CAR sentarse... recuerdo que nos reunimos todos... y le pasamos un listado”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018). *“...llegó la secretaria de ambiente a donde los habíamos citado y le sellaron la obra... cuando pasó eso... tuvimos un despliegue impresionante...no nos imaginamos que iba a pasar eso... los titulares decían le ganaron el pulso a las urbanizadoras...”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

4.1.4. Reconocimiento de los humedales como nichos de biodiversidad.

Los líderes se refieren a los humedales como aulas vivas, que permiten conectar el mundo académico con el mundo de la vida a través del aprendizaje cooperativo donde los

niños y jóvenes asumen un rol protagónico configurando una red que se solidifica en el presente y se extiende al futuro, se convierte en una cultura ecológica que trasciende el tiempo y el espacio en el que se retoman valores como la solidaridad, el respeto, el actuar ético y la conciencia del bien común.

Las construcciones locales han generado puentes de cooperación con entidades gubernamentales y no gubernamental, lo que permite una mayor fortaleza en la protección de los humedales. Esta experiencia de aprendizaje se extiende al reconocimiento de las experiencias significativas que cada uno de los humedales de tal forma que las demás organizaciones sociales empiezan a replicar acciones de incidencia micro y macro.

Además de la identificación de experiencias significativas se empieza a dar valor a los proyectos emprendidos por la comunidad donde se reconocen líderes sociales que facilitan y jalonan las construcciones comunes: *“los vecinos se involucraron, los presentamos como comunidad, entonces la gente le gusta también eso, la comunidad está muy pendiente porque ellos vienen a sembrar”* (Sánchez, L. Comunicación personal, 9 octubre, 2018)

Una de las prácticas pacíficas de resistencia fue conseguir que las relaciones jerárquicas y verticales entre el distrito y la comunidad se redefinieran a partir de relaciones horizontales donde se hizo posible el diálogo y el intercambio entre funcionarios y líderes comunitarios a favor de la transformación de las políticas públicas. Las acciones comunitarias empiezan a favorecer intereses comunes y a cuestionar los intereses particulares de la empresa privada y las constructoras.

En los 90 las relaciones entre la comunidad y el distrito se vieron afectadas por la vinculación contractual de líderes comunitarios que pasaron a ser funcionarios, lo cual les implicaba una toma de decisiones supeditada a las intencionalidades de la entidad y a

un conflicto de intereses. Este tema ha tratado de ser superado por la Fundación: *“nosotros nos hemos mantenido, también se vuelve nuestro proyecto de vida, trabajo también, hemos logrado que la fundación sea sostenible”* (Sánchez, L. Comunicación personal, 9 octubre, 2018). *“Ninguno de nosotros tenemos aspiraciones políticas y electorales. Entonces hemos tenido autonomía. La gente nos cree....”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

4.1.5 Empoderamiento y sentido de pertenencia en la comunidad.

Los procesos comunitarios alrededor de la protección de los humedales ayudaron a redefinir la idea de que estos espacios de biodiversidad son focos de inseguridad y requieren ser abolidos a través de proyectos urbanísticos; por tanto surgen iniciativas creativas para lograr la apropiación de los espacios como territorios de vida y no como alamedas estéticas que pretenden dar una imagen de belleza focalizada en el cemento y no en el ambiente natural:

Es un lugar de recepción de aves migratorias, de recarga de acuíferos, es un nodo de biodiversidad, en donde llegan insectos, aves, pequeños mamíferos y es un hábitat (...) los humedales deben ser de acceso público, debemos poder entrar (...) construir territorio, hacerlo parte nuestra, territorio es donde yo lo habito, entonces cuando una administración viene y hace lo que les parece, entonces están desterritorializando los procesos (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018).

La comunidad con el respaldo de las entidades distritales consigue generar campañas para la recolección adecuada de basuras en pro de la conservación de los humedales, esta estrategia trasciende al encuentro e intercambio con el otro, espacios

para la educación, el compartir y la celebración; articulando acciones intersectoriales, el reconocimiento cultural intergeneracional y la transmisión de saberes ancestrales.

La constitución como nodos facilitó el reconocimiento de algunas organizaciones sociales, el trabajo articulado y la construcción de planes de manejo ambiental que fueron validados por la comunidad y el distrito. Este trabajo por nodos fortaleció la participación comunitaria y la escucha de sus voces en las decisiones de gobierno.

La red de humedales, constituida por diferentes nodos, se asemeja a la red natural de los humedales, ya que es una conexión de la biodiversidad a través de los espejos de agua, los árboles, los colchones de tierra y pasto, la fauna y la flora. Esta analogía se ha logrado transmitir a pequeños grupos de la comunidad que se convierten en multiplicadores a través de su ejercicio como voluntario e interprete, a través de acciones concretas que surgen de la comunidad *“Hace 8 días en la mesa de humedales... me encontré con otra red, con una de las señoras que defendió los humedales. Entonces nos vamos a unir varias generaciones”* (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

Las prácticas de resistencia no violentas a través del trabajo en red han generado una articulación entre los equipos interdisciplinarios, los líderes comunitarios y las entidades gubernamentales y no gubernamentales. Se empieza a comprender la investigación como un proceso que integra el saber académico y los saberes populares; a partir de este ejercicio es posible fortalecer la investigación aplicada ya que se cuestiona el hecho de que los estudios queden reposando solamente en los archivos de las instituciones sin aporte y retroalimentación de las comunidades o quede en manos solo de algunos líderes.

Los problemas de los humedales son complejos, no podemos afrontarlos con egos, cada uno por su lado, entonces el reto es juntarnos y construir una red inteligente... Yo voy a estar tranquilo cuando este modelo de defensa de humedales sea replicable... me

parece que Bogotá ha avanzado, pero falta mucho... toca superar el problema del individualismo...de egos... (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018). Algo que nos ha caracterizado en la fundación es que hemos inventado cosas nuevas, porque no hemos estamos viciados por el medio... siento que de cierta manera estamos como proponiendo cosas nuevas... toca recargar baterías para empezar cosas nuevas el próximo año... (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).

4.1.6 Estrategias virtuales como prácticas de resistencia no violenta

En cuanto a las estrategias virtuales de resistencia alrededor de los humedales, la Fundación Humedales Bogotá permite reconocer la transformación cultural que han traído las redes sociales y el internet. Su página WEB ha sido una estrategia para convocar, sensibilizar y divulgar información sobre los humedales, gracias a su labor gran parte de la población bogotana, nacional y mundial está al tanto de la situación actual de los humedales en Bogotá. Es interesante contrastar con experiencias anteriores donde solo se contaba con el contacto uno a uno, con el encuentro en comunidad, con acciones de protección de los humedales que partían de relaciones directas con contacto físico.

La Fundación humedales Bogotá desde el año 2011, ha promovido la defensa de los humedales a través de la configuración de una red virtual que articula distintos actores y sectores de la ciudad. Sus estrategias virtuales son coherentes con los tres principios que orientan el ciberespacio como son la interconexión, la creación de comunidades virtuales y la inteligencia colectiva (Lévy, 2007). Los líderes que vienen acompañado las acciones de resistencia no violenta en la fundación humedales Bogotá, refieren que los temas afines, las alianzas con la comunidad y las amistades que se generan a través de los debates, los fortalece como un colectivo “*la relación es horizontal, Jorge es el Director, pero los tres nos encargamos de diferentes cosas, Jorge maneja la parte administrativa, yo manejo las convocatorias, concursos, premios, Daniel maneja temas de periodismo ambiental y Laura*

de educación ambiental, pero todos interactuamos con vecinos, familias, niños, jóvenes, adultos mayores, profesores y comunidad en general” (Moreno, L. comunicación personal, 15 agosto, 2018)

La participación intersectorial ha permitido trascender las acciones unidireccionales, limitadas al rol expertos. Por tanto, emergen interacciones vivas de la comunidad que superan el consumo de información desde una posición de recepción pasiva y aislada, ya que el propósito de la inteligencia colectiva es potencializar los recursos de los colectivos y ponerlos al servicio de las personas y de los pequeños grupos (Lévy, 2007) *“hemos participado y de manera articulada con la mesa ambiental de Kennedy, la mesa animalista, la mesa del río de Bogotá, la mesa de los espacios del agua, así mismo, se ha consolidado una red solidaria de vecinos que velan por la protección de los humedales”* (Moreno, L. comunicación personal, 15 agosto, 2018)

Las estrategias virtuales desarrolladas por la fundación humedales Bogotá, se relacionan con las nuevas formas de cooperación y de creación colectiva en mundos virtuales que plantea Lévy (2007). Este colectivo que actúa como una red facilita la comunicación interactiva y comunitaria, reconociendo las inteligencias variadas y distribuidas

nosotros hacemos activismo social por medio de las redes, hemos logrado que muchísima gente se conecte a través de nuestros artículos que son escritos por líderes, gente de la comunidad, académicos y personas de otros lugares fuera del país que comparten sus experiencias de trabajo con los humedales, “yo envié un artículo contando lo que estábamos haciendo en humedales, precisamente por el Humedal del Salitre, ganamos la convocatoria y fuimos al Congreso Mundial de Educación Ambiental (Moreno, L. comunicación personal, 15 agosto, 2018).

Este colectivo de la fundación humedales Bogotá, se convierte en una comunidad virtual del ciberespacio, en la medida que ofrece debates abiertos, participativos y

distribuidos, como una alternativa a los medios clásicos de información *“en algunas páginas institucionales se tiene información incompleta y desactualizada o la información queda guardada en los escritorios y no se suben a la web”*, *“la página web es un espacio abierto para todos que promueve la defensa de los humedales a partir del periodismo y la educación ambiental”* (Moreno, L. comunicación personal, 15 agosto, 2018).

La promoción de las prácticas de resistencia no violenta alrededor de los humedales, surgen mediante procesos creativos y participativos con la comunidad. Por ello, las acciones de periodismo y educación ambiental cuestionan como señala Lévy (2007), los monopolios de la expresión pública, a través de medios como la página web, donde se nuevas escrituras, retóricas e interacciones que favorecen el tejido de mutuo cuidado y la superación de barreras físicas y geográficas *“a los humedales se les ha asignado el nombre de parque ecológico distrital, esto ha significado para nosotros una acción de resistencia, porque los humedales son aulas ambientales de vida y no solo parques recreativos”* (Moreno, L. comunicación personal, 15 agosto, 2018)

Humedales Bogotá, construye con la comunidad un lazo social orientado por el interés común de compartir conocimiento a partir del aprendizaje cooperativo y los procesos abiertos de colaboración (Lévy, 2007), desde esta lógica se confrontan las relaciones de poder basadas en las relaciones institucionales y las decisiones unilaterales. En este sentido, la web articula los puntos de vista de la comunidad, ayuda a rebatir la desinformación sobre los humedales, genera foros abiertos de discusión donde interactúan distintas generaciones.

Lo descrito se relaciona con una cibercultura que se fundamenta en la ética y el compromiso social puede garantizar el desarrollo de conocimientos innovadores que respondan a los desafíos de inclusión, paz, protección y conservación ecológica, resolución de conflictos desde el respeto a la diferencia y la participación en políticas públicas

Ha tocado aprender mucho de las reglamentaciones, es que cuando todo comienza a burocratizarse, entonces ya viene el tema de que la declaratoria implica que tiene que haber un encerramiento, que tiene que haber una reconstrucción, una delimitación, una determinación de una zona de amortiguación y eso requirió un proceso en la cual las comunidades y el distrito se sentaron y construyeron un plan para los manejo de humedales, lo construyeron (Pachón, J. Comunicación personal, 10 septiembre, 2018)

El ciberespacio se convierte entonces en una estrategia virtual, en un medio para sensibilizar, conectar y generar conocimiento acerca de los humedales; a partir de esta experiencia se lleva a la práctica su conservación. La Fundación utiliza las TIC's como estrategia de reconocimiento de los Humedales, sensibilización para su protección, divulgación de prácticas de resistencia y convocatoria para promover la participación de organizaciones y actores sociales. Ha sido la forma en que han logrado una visualización de los humedales a nivel local (Bogotá), nacional e internacional.

La cibercultura permite materializar el trabajo en red por nodos se ha fortalecido mediante estrategias tecnológicas que conectan acciones comunitarias de territorios de vida que se están desarrollando a nivel nacional. Dicha estrategia se acompaña de foros virtuales que luego posibilitan el encuentro y el intercambio de experiencias significativas. *“Algo que nos caracterizado es que somos muy unidos... estamos haciendo una evaluación de todo lo que ha pasado... hemos hecho muchas cosas, ya es mi opción de vida... me volví un líder de opinión ambiental, yo hice un pregrado en humedales, que me he convertido en un referente desde la página web”... (Escobar, J. comunicación personal, 20 de marzo, 2018).*

De esta forma las estrategias virtuales facilitan la convocatoria, el encuentro, la interacción y la participación colectiva, generando unas movilizaciones de resistencias no violentas a partir de narrativas alternativas en pro de la vida. En los relatos es posible dilucidar cómo el ciberespacio promueve una comunidad virtual de inteligencia colectiva, en el que convergen iniciativas ciudadanas, modos alternativos de pensamiento y apuestas de organizaciones sociales *“en nuestra página, empezamos a montar todo nuestro concepto de educación ambiental” (...)* *“que de hecho los humedales se vuelvan aulas vivas para la educación, aulas donde se pueda aprender e investigar”* (Sánchez, L. Comunicación personal, 9 octubre, 2018).

CAPÍTULO V

5.1 Conclusiones

La Fundación Humedales Bogotá ha promovido alrededor de la protección de los humedales, la construcción de nuevos relatos colectivos que confronta discursos hegemónicos del desarrollo basados en la urbanización sin límite que atenta con el ecosistema.

Los líderes de la Fundación Humedales Bogotá, a través de las prácticas de resistencia no violenta como el periodismo digital y la educación ambiental, estudian, comprenden y promueven junto con la comunidad, las funciones de los humedales como ecosistemas de vida. Este proceso creativo se realiza mediante la página web y los recorridos guiados, que favorecen la redefinición de los humedales como parques recreacionales, al reconocerlos como aulas vivas donde confluyen comunidades de aprendizaje.

Los procesos pedagógicos desde el periodismo y la educación ambiental que desarrolla la Fundación Humedales Bogotá a través de sus aulas abiertas promueven una correlación entre vida, experiencia, saber, reflexión y acción que posibilitan el reconocimiento y surgimiento de voces diversas y de horizontes culturales que tejen colectivamente formas de pensamiento social en sus territorios. Estas experiencias se dan en el intercambio con ecosistemas habitados por colectividades, grupos y sujetos, en donde se incorporan según Mora y Muñoz (2016), sabedores populares y ancestrales como formas válidas de conocimiento. Alrededor del cuidado y la protección de los humedales, los vecinos configuran una red intergeneracional de voluntariado que les permite estudiar, comprender y socializar las virtudes de los humedales, lo cual hace que un grupo significativo se convierta en intérprete de estos ecosistemas.

De este modo, la Fundación Humedales Bogotá promueve nichos ecológicos de vida que contrarrestan acciones urbanísticas que benefician a pequeños sectores y que cuentan con el aval de funcionarios de turno. Por tanto, el trabajo comunitario realizado a partir de las bicicaravanas y los jardines funcionales, ha favorecido en el contexto local el reconocimiento del cuidado de la biosfera como ecosistema global, mediante el intercambio de saberes y maneras de cooperación a favor de la vida (Useche, 2012). Según Escobar (2010), es posible otro desarrollo que supere la visión globalizada, economicista, colonizadora y antropocentrista, por una visión biocentrista que aporta fundamentos para el cuidado ecológico, la dignidad humana, la ética y la vida.

El concepto de biodesarrollo hace alusión a la opción de un desarrollo para la vida, compatible con la diversidad y la complejidad de los seres humanos (Useche, 2012 p. 55). Estas apuestas al biodesarrollo son las que ha emprendido la Fundación Humedales Bogotá y líderes comunitarios que han trascendido lógicas de poderes hegemónicos que asumen los recursos naturales como propiedad privada que puede comercializarse para consolidar proyectos urbanísticos.

La Fundación Humedales Bogotá a través de la página web como estrategia virtual, permanentemente actualiza información sobre los humedales y genera espacios de participación comunitaria para rebatir comunicados falsos que emiten para convencer a la ciudadanía de los supuestos beneficios que traerá un proyecto urbanístico. De esta forma, la ciudadanía en la página web, se entera, pregunta, contribuye con sus comentarios e incide en las decisiones administrativas a partir de argumentos que dan cuenta del conocimiento sobre los humedales. Entonces, a partir de la cibercultura democrática la tecnología facilita el acceso y reconocimiento de propuestas y discursos de organizaciones sociales que le apuestan a la vida y a la transformación social (Lévy, 1997).

El trabajo que realiza la Fundación con los colegios, las universidades, los barrios, organizaciones sociales como la cruz roja y entidades distritales, permite una articulación intergeneracional entre niños, jóvenes, adultos y adultos mayores. Así mismo, se da un trabajo intersectorial que vincula líderes sociales de distintas localidades.

Los líderes de la Fundación Humedales Bogotá, han construido una red solidaria con voluntarios e intérpretes que hacen parte de la misma comunidad. Es decir, a la Fundación se vinculan personas de la comunidad y profesionales de diferentes disciplinas para trabajar por un propósito común, según Santos (2013), se da una relación en donde nadie tiene el monopolio del saber, sino que todos trabajan juntos, teniendo en cuenta todos los aportes. Estos nuevos lenguajes superan los discursos de los medios masivos de información, en el sentido que surgen otras expresiones de pensamiento colectivo desde las aulas abiertas.

Para la Fundación Humedales Bogotá, tejer la red ha significado cuestionar las prácticas orientadas en un pensamiento abismal (Santos, 2013), que está basado en la amenaza y en el establecimiento de fronteras “invisibles” generadoras de inseguridad. Así mismo, confrontar los proyectos presentados a corto plazo y no articulados por parte de instituciones públicas y privadas, ya que dicha práctica reproduce un trabajo aislado y

decisiones unilaterales de los sectores involucrados. Al respecto, los líderes de la Fundación refieren que el conflicto del agua en Colombia, no se puede valorar de manera aislada, por ello es necesario realizar lecturas integrales de las diferentes afectaciones relacionadas con la crisis del agua y la biodiversidad. Esto amerita articular los trabajos de organizaciones sociales locales que le apuestan a la protección y conservación de los humedales.

Referencias

Ballesteros, A. Castro, D. (2017). Conflicto socioambiental del sector sur del humedal la vaca localidad de Kennedy: estrategias para su administración y resolución. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Boff, L. (1999). El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra. Madrid. Trotta.

Boff, L. (2013). Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres. Buenos Aires. Lumen.

Bonilla, E. Rodríguez, P. (1997). Más allá del dilema de los métodos, la investigación en ciencias sociales. Bogotá. Ediciones Norma.

Calame, P. (2012). Las diferentes categorías de bienes y servicios y los regímenes de gobernanza para cada una de ellas. En hacia otras economías, crítica al paradigma dominante Compiladores Raúl González Meyer y Howard Richards.

Capra, f. (1992). El punto crucial. Ciencia, sociedad y cultura naciente. La necesaria visión de una nueva realidad. Una reconciliación entre ciencia y espíritu humano para hacer posible el futuro. Editorial y estaciones.

Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10 (22), 19-44. Recuperado <https://search-proquest-com.ezproxy.uniminuto.edu/docview/1760094774?accountid=48797>

El Espectador (2016). Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/constructores-grandes-duenos-de-vander-hammen-articulo-625149>

Clavel, C. (2015). Comunidades en Resistencia No Violenta Ante Conflictos Generados por Proyectos Extractivos: sistematización de experiencias en Colombia, Guatemala y Perú. Pax Christi Internacional.

Cortés, L. (2017). Aproximación al paisaje de los humedales urbanos de Bogotá dentro de la estructura ecológica principal de la ciudad. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía No. 27.

Empresa de Acueducto de Bogotá (2006). Plan de manejo ambiental Humedal Jaboque. Bogotá D.C. Recuperado de: <http://oab2.ambientebogota.gov.co/es/documentacion-e-investigaciones/resultado-busqueda/plan-de-manejo-ambiental-humedal-jaboque>

Escobar, A. (2010). Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Universidad nacional de San Marcos.

Federici, S. (2013). La inacabada revolución feminista: mujeres, reproducción social y lucha por lo común. Ediciones desde abajo.

Frizzo, K. (2008). Diario de campo. En enfoques conceptuales y técnicos en psicología comunitaria. Paidós tramas sociales.

Fundación Humedales Bogotá (25, enero, 2018). Humedales Ramsar Colombia [mensaje publicado en Blog]. Recuperado de <http://humedalesbogota.com/2018/01/25/humedales-ramsar-colombia/>

Hernández, E. (Diciembre de 2009). Paces desde abajo en Colombia. *Reflexión Política*, 11(22), 176-186. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/110/11012487013.pdf>

Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Alerta Humedales al rescate. Recuperado de <http://www.humboldt.org.co/es/actualidad/item/1012-alerta-humedales>

Jardín Botánico de Bogotá (2018). Humedales en Bogotá. <http://www.jbb.gov.co/index.php/generalidades/humedales-en-bogota>

Jaramillo, U. Cortés, J. Floréz, C. (2015). Colombia anfibia. Un país de humedales. Volumen I. INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT

Lara, D. (2017). El enfoque socioecosistémico aplicado a la evaluación de conflictos en los humedales interiores de Colombia. Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Ambientales

Lederach J. (1994). *Un marco englobador de conflictos sociales crónicos*. San Sebastián: Centro de Investigación por la Paz "Gernika Gogoratuz". Recuperado de <http://www.gernikagogoratuz.org/pdf/rgdoc02.pdf>

Lederach, J. (2010). El proceso: Dinámica y progresión del Conflicto. (Cap. 5. pág. 97 a 105) En: *Construyendo la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Secretariado Nacional de Pastoral Social. Acceso en: https://www.academia.edu/10033463/Lederach_-_Construyendo_la_paz_Reconciliaci%C3%B3n_sostenible_en_sociedades_divididas

Lederach J. (1994). *Un marco englobador de conflictos sociales crónicos*. San Sebastián: Centro de Investigación por la Paz "Gernika Gogoratuz". Recuperado de <http://www.gernikagogoratuz.org/pdf/rgdoc02.pdf>

Lévy, P. (2004). *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio*. OMS. Recuperado de <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org/public/documents/pdf/es/inteligenciaColectiva.pdf>

Lévy, P. (2007). *Cibercultura. La cultura de la sociedad digital*. Barcelona. Universidad Autónoma Metropolitana - Anthropos.

Lévy, P. (2007) *Cibercultura Informe al consejo de Europa*. ANTROPOS. México.

López, M. (2009). *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*. Bogotá. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Maiese, M. y Lederach, J. (2013). *Transformación de conflictos*. Esta es una versión abreviada de Lederach, J. (2008). *El pequeño libro de la transformación de conflictos*.

Buenos libros. Recuperado de <https://www.scribd.com/document/187550923/Lederach-J-P-El-pegueno-libro-de-la-transformacion-de-conflictos>

Mercado, A. y González, G. (2008). La teoría del conflicto en la sociedad contemporánea. *Espacios Públicos*, vol. 11, núm. 21, pp. 196-221. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67602111.pdf>

Martínez, C. (2012). *De nuevo la vida. El poder de la Noviolencia y las transformaciones culturales*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Moreno, C. (2007). Evaluación de políticas ambientales bajo un enfoque sistémico. En *Complejidad: ciencia, pensamiento y aplicación*. Bogotá. Universidad Externado de Colombia.

Moreno, J. (2007). Reflexiones sobre la noción de complejidad. Juan Carlos Moreno. En *Complejidad: ciencia, pensamiento y aplicación*. Bogotá. Universidad Externado de Colombia.

Moreno J. (2018). *Fotografía Humedal el Salitre*. Fundación Humedales Bogotá.
Recuperado de <http://humedalesbogota.com/?s=bmx>

Morin, E. (2001). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de http://www.pensamientocomplejo.org/docs/files/MorinEdgar_Introduccion-al-pensamiento-complejo_Parte1.pdf

Murillo, J. y C. Martínez. (2010). *Investigación etnográfica*. Universidad Autónoma de Madrid.

Negri, A. y Hard, M. (2011). *Commonwealth*. El Proyecto de una revolución en común. Madrid: Akal.

Nicolás, S. C. (2007). Construcción del hábitat urbano en el ámbito público: El caso del conflicto del humedal de Córdoba. *Bitácora Urbano Territorial*, 1(11), 8-19. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1677402762?accountid=48797>

Ortiz, H. (2012). Hacia un enfoque de desarrollo humano integral, solidario, con basamento en una nueva economía. En *hacia otras economías, crítica al paradigma dominante* Compiladores Raúl González Meyer y Howard Richards.

Palacio, D. Hurtado, R. Garavito, L. (2003). Redes Socio-ambientales en tensión: El caso de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, núm. 4. Universitat Autònoma de Barcelona.

Palacio, D. Hurtado, R. (2005). Narrativas y redes de la gestión ambiental de los humedales de Bogotá. *Revista Nómadas*. Universidad central- Colombia.

Pinzón, E. (2014). El agua, su valor y la vida cotidiana: un análisis crítico al desarrollo neoliberal. Universidad Pedagógica Nacional – CINDE.

RAMSAR. (2018) Historia de la Convención de Ramsar [mensaje publicado en Blog]. Recuperado de <https://www.ramsar.org/es/acerca-de/historia-de-la-convencion-de-ramsar>

RAMSAR. (2018) Día Mundial de los Humedales [mensaje publicado en Blog]. Recuperado de <https://www.ramsar.org/es/actividad/dia-mundial-de-los-humedales>

Retolaza, I. (S.F.) Teoría de Cambio: Un enfoque de pensamiento-acción para navegar en la complejidad de los procesos de cambio social. PNUD. Recuperado de: <https://inversionsocial.files.wordpress.com/2010/05/guia-teoria-de-cambio-pnud.pdf>

Rist, G. (2002). El desarrollo: Historia de una creencia occidental. Madrid. Catarata.

Rodríguez, S. (2016). Páramo de Santurbán: Acción Colectiva por el Agua. Universidad Distrital Francisco José de Caldas Facultad de Ciencias y Educación. Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria

Rueda, R. (2008). Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red. *Nómadas (Col)*, (28), 8-20.

Ruiz, A. (2016). Análisis de Experiencias de Resistencia Noviolenta en el Departamento del Caquetá: los casos de la Asociación Red Unidos y la Asociación por la Vida del Agua. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Santos, B. (2013). Descolonizar el saber, reinventar el poder. Santiago de Chile. Ediciones Trilce.

Sarmiento, F. (2013). Teoría y praxis en materia de paz: aportes del Cinep a la configuración de un nuevo campo de estudios en Colombia. *Ciudad Paz-ando*, 6, (1), 7-26. Recuperado de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/cpaz/article/view/5334>

Useche, O. (2008). Los nuevos sentidos del desarrollo. Los nuevos sentidos del desarrollo. Ciudadanías emergentes, paz y reconstitución de lo común. Bogotá. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Useche, O. (2012). Reestructuración bio-económica del capitalismo y su impacto en la reconfiguración del estado y la ciudadanía. En hacia otras economías, crítica al paradigma dominante Compiladores Raúl González Meyer y Howard Richards.

Useche, O. (2016). Ciudadanías en resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas noviolentas de re-existencia social. UNIMINUTO. Editorial Trillas de Colombia.

Zapata, M. (2009). *Construcción de paz y transformación de conflictos*. (Modulo 4. Especialización de acción sin daño y prácticas de paz). GTZ. Recuperado de https://www.academia.edu/3422225/Accion_sin_dano_y_reflexiones_sobre_practicas_d_e_paz

Torres, L. (2007). De la complejidad a la creatividad. En complejidad: ciencia, pensamiento y aplicación. Bogotá. Universidad Externado de Colombia.